

Octavo día
“La Sangre de Cristo, signo de unidad en la Iglesia”



- ❖ **Oración Inicial.**
- ❖ **Peticiones: Se pide la gracia que se desea obtener durante esta novena.**
- ❖ **Introducción.**

Juan, el testigo de la transfiguración de Jesús, ve algo más de lo que ven los soldados. Recuerda textos del Antiguo Testamento, que de pronto se hacen comprensibles para él, porque se están cumpliendo. Piensa así en el Cordero Pascual, cuyos huesos no debían ser quebrantados (Éxodo 12,46), y en la voz del Profeta que anunciaba: “Mirarán al que traspasaron” (Zacarías 12,10).

El evangelista ve en la sangre y en el agua que brota, no solamente un fenómeno físico. Según la interpretación de los Padres de la Iglesia, Juan ve el nacimiento de la Iglesia: Así como Eva nació del costado de Adán, así ahora surge del costado del nuevo patriarca una nueva Madre para la Humanidad, la Iglesia, cuyo prototipo es María. El Concilio Vaticano Segundo corroboró esta interpretación al decir: “Pues del costado de Cristo dormido en la cruz, surgió el admirable misterio de la Iglesia entera” (S.C.5).

- ❖ **Lectura:** Efesios 2, 13-18
- ❖ **Reflexión breve.**



Hermanos, hagamos juntos nuestra oración al Señor en su Preciosa Sangre y digámosle:

¡Perdónanos, Oh Señor!

1. Por las veces que vemos la paja en el ojo de nuestros hermanos y no vemos la viga en el nuestro.

¡Perdónanos, Oh Señor!

2. Por las veces que con nuestro comportamiento rompemos la unidad en nuestras comunidades, nuestros hogares y en la Iglesia.

¡Perdónanos, Oh Señor!

3. Por las veces que nos encerramos en nosotros mismos y no compartimos con los demás.

¡Perdónanos, Oh Señor!

❖ **Oración Final.**

¡Oh Dios, envíanos tu Santo Espíritu,
para que pronto podamos estar
todos juntos y unidos bajo un solo pastor.
Reúnenos a todos en la unidad
para que con la Virgen María
y con todos los Santos,
sepamos verdaderamente ser luz del mundo.

Amén